

Una Navidad diferente



La noche tenía un cielo brillante...

Las estrellas alegres iluminaban la Tierra, como señal que se acercaba la Navidad, con luz de esperanza para todo el mundo.

El cielo ofrecía a la vista un hermoso panorama y cada uno de sus reflejos luminosos traía un mensaje específico para que las familias estuvieran más unidas que nunca.

Empezó a nevar con copos de cristal y en poco tiempo el bosque se cubrió de un resplandeciente manto blanco.

El paisaje era maravilloso y la noche mágica...

Papá Noel viajaba a bordo de un trineo que se deslizaba silencioso por la nieve, al son de un dulce tintineo de campanillas, con su saco de regalos. Desconocía el lugar donde se dirigía, pero el trineo conocía su destino.

Una vez finalizado el viaje, el trineo se detuvo ante una rústica casita en el bosque, de cuya chimenea escapaba un inmaculado y cálido humo blanco. La entrada estaba alumbrada por pequeñas luces de colores.

Entró en la casa y vio en el salón decorado con toques navideños un pequeño abeto, junto a la chimenea encendida, de la que colgaban bolas relucientes, estrellas plateadas y doradas. Debajo del árbol, se encontraban regalos para toda la familia y diversos ornamentos.

Había también velas encendidas sobre la mesa y desde la cocina venían aromas dulces, que acompañaban al vino y a la comida.

En el aire se sentía el espíritu navideño... Papá Noel no quería marcharse de aquella cálida casita, tan acogedora, teniendo en cuenta que fuera había un intenso frío. Quiso sentarse y vio sobre la mesa una carta, donde ponía:

" Para ti, Papá Noel "

La cogió entre sus manos, miró a su alrededor, dudando un instante...
No obstante, la abrió y la leyó:



PAPÁ NOEL,

" Todo lo que has encontrado en la casa es para ti, preparado con muchísima ilusión. Estarás muy cansado y tendrás hambre después de tanto tiempo volando con el trineo y repartiendo regalos para todo el mundo. Porque te quiero mucho, he pensado que tú también te mereces una Navidad de lujo.

Y mi deseo es... que pasemos juntos este día tan especial, con mi familia. Es un regalo para ti, por todo lo que me has ofrecido cada año, en Navidad.

Un abrazo, Nick. "

Papá Noel se emocionó tanto que se le caían las lágrimas sobre la carta. Cuando levantó la mirada, vio bajando por las escaleras a toda la familia, acompañada de un niño muy alegre y feliz, que le dijo:

— ¡ Qué ganas tenía de verte !

— ¿ Creías que me había olvidado de ti ? - decía Papá Noel.

El niño se fue corriendo a los brazos de Papá Noel, muy emocionado por la sorpresa.



Estuvieron hablando un buen rato sobre diversos temas. Papá Noel les contó historias muy entretenidas sobre su trabajo y su familia, mientras que los demás lo escuchaban con mucha atención.

Estaban tan contentos que se pusieron a cantar villancicos y a bailar alrededor del árbol.

Nick era muy feliz, porque su sueño se había hecho realidad.

Y pasaron la Navidad juntos, que fue una noche inolvidable y diferente...

FIN

Sabin Florian Popescu, 3º B

